

*Cueva*

1885-86

TOMO I.  
CUADERNO 1.º

1.º NOVIEMBRE.

AÑO I.  
NÚMERO 1.

# REVISTA DE VIZCAYA.

## SUMARIO.

EL CANTABRISMO, por **D. Antonio de Trueba**, individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la de Ciencias de Lisboa.

HABITACIONES PARA OBREROS.—*Informe sobre el mejoramiento de la clase obrera en Vizcaya*, por **D. Pablo de Alzola**, ingeniero Jefe de caminos etc.

FLORESTAN Y GRACIOSA.—*Idilio*, por **D. Vicente de Arana**.

CRÓNICA DEL EXTERIOR.—*Consideraciones generales*.—*Francia*.—*Inglaterra*.—*La cuestión de Oriente*.—*Birmania*.—*El Ducado de Brunswick*, por **D. Camilo de Villavaso**, de la Real Academia de la Historia y de la Geográfica de Madrid.

MOVIMIENTO INTELECTUAL DE VIZCAYA, por **H.**  
PUBLICACIONES.

(DERECHOS RESERVADOS.)

BILBAO  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
María Muñoz, 8, principal.

1885.

Cueva

1885-86

TOMO I.

1.º NOVIEMBRE.

AÑO I.

CUADERNO 1.º

NÚMERO 1.

# REVISTA DE VIZCAYA.

## SUMARIO.

EL CANTABRISMO, por **D. Antonio de Trueba**, individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la de Ciencias de Lisboa.

HABITACIONES PARA OBREROS.—*Informe sobre el mejoramiento de la clase obrera en Vizcaya*, por **D. Pablo de Alzola**, ingeniero Jefe de caminos etc.

FLORESTAN Y GRACIOSA.—*Idilio*, por **D. Vicente de Arana**.

CRÓNICA DEL EXTERIOR.—*Consideraciones generales.*—*Francia.*—*Inglaterra.*—*La cuestión de Oriente.*—*Birmania.*—*El Ducado de Brunswick*, por **D. Camilo de Villavaso**, de la Real Academia de la Historia y de la Geográfica de Madrid.

MOVIMIENTO INTELECTUAL DE VIZCAYA, por **H.**

PUBLICACIONES.

(DERECHOS RESERVADOS.)

BILBAO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

**Maria Muñoz, 8, principal.**

1885.



REVISTA DE VIZCAYA.



# REVISTA DE VIZCAYA



BIBLIOTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

*Reg. 1159*

AÑO PRIMERO.

TOMO I.—De Noviembre de 1885, á Abril de 1886.

IMPRESA  
DE CIPRIANO LUCENA Y C.<sup>a</sup>  
Travesía del 16 de Agosto, 1, bajo.

BILBAO.  
1886.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de los Heros.  
(ENSANCHE).





## EL CANTABRISMO.

---

Cuando mi querido amigo el fundador de la *Revista de Vizcaya* me honró con su visita para invitarme á colaborar en la publicacion que preparaba, me preguntó cual era mi opinión en el contravertido asunto del cantabrisimo. Vacilaba yo en aquel instante en la elección de asunto para escribir algo con destino al primer número de la *Revista* y aquella pregunta me sacó de vacilaciones.—Lo sabrá V.—le contesté—cuando lea el primer artículo de los que me pide.

Voy á cumplir mi promesa, pero en términos tan breves y concisos que apenas me será dado citar texto alguno en apoyo de mi teoria histórica, á pesar de necesitarlos ésta en el hecho de ser peregrina ó al menos de creer yo que tiene esta condición porque no recuerdo haberla visto profesada más que de soslayo por ninguno de los muchos que desde Ohienart y Zurita han disputado sobre el cantabrisimo.

La región catábrica pudo en los tiempos primitivos extender-

se desde la Aquitania al cabo de Finisterre en lo marítimo, avanzando en lo mediterráneo hasta Soria. Pero la que há siglos viene siendo objeto de controversias no es esta: es la de los tiempos de Cesar Augusto; es la que alcanzó inmortal renombre resistiendo la dominación romana y no sometiéndose á ella más que en mínima parte; es la que Julio Cesar dice confinaba con la Aquitania.

Yo creo, como Garibay y otra porción de historiadores, que la Cantábría en cuestión su extendía en lo marítimo desde el Deba asturiano al Pirineo, avanzando en lo mediterráneo hasta la ribera derecha del Ebro, dividiéndose en Cantábría oriental y Cantábría occidental, cuya divisoria señalaba en lo marítimo el puerto de los julio-brigenses que corresponde, fuera de toda duda, á la actual Santoña, y aquí debo recordar que la ciudad de Juliobriga estaba cerca de la actual Reinosa, cuyo nombre es corrupción de *Errinotza* ó *región fría*, como por excelencia lo es aquella.

La lengua que aun subsiste en la Cantábría oriental, fué común á la occidental, como lo prueba la nomenclatura geográfica antigua, en que, á pesar de su adulteración por efecto del tiempo y el desconocimiento vulgar de la lengua á que pertenece, conserva rastros indudables de ella.

Extendida la dominación latina por toda la península ménos por la región del Norte, quiso someter á esta región y lo consiguió en la Cantábría occidental después de inauditos esfuerzos, exterminando á sus heroicos habitantes. Fuese que los romanos no pusiesen el mismo empeño en subyugar á la Cantábría oriental ó fuese que le pusiesen en vano, es incuestionable que esta parte de Cantábría permaneció enteramente libre de la dominación latina como en lo sucesivo permaneció libre de la visigótica y de la mahometana.

La Cantábría occidental, que ya he dicho quedó desierta porque los romanos exterminaron á sus habitantes ó los internaron ó huyeron á la Cantábría oriental, se fué poblando en los siglos sucesivos con latinos, visigodos, mahometanos y cántabros orientales.

De la teoría histórica que acabo de exponer, suscintamente si,

pero con profunda convicción y está justificada con la investigación y la crítica históricas, resulta esta conclusión:

Que la Cantábría occidental ó sea la región que media entre el puerto de los julio-brigenses ó Santoña y el Deba asturiano, es parte integrante y clásica de la Cantábría del tiempo de César Augusto, pero sus actuales habitantes no pertenecen á la raza que la habitaba antes de la dominación romana, y que la Cantábría oriental que media entre el puerto de los julio-brigenses y los Pirineos, es parte integrante por su suelo y por la raza que la habita, de la Cantábría del mismo tiempo.

Antonio de Trueba.

---

# HABITACIONES PARA OBREROS.

INFORME SOBRE LA PREGUNTA 43 DEL CUESTIONARIO  
ACERCA DEL MEJORAMIENTO DE LA CLASE  
OBRERA EN VIZCAYA.

He aquí un punto que pasa casi desapercibido en el minucioso Programa del Cuestionario y que sin embargo comprende, á nuestro entender, uno de los problemas más árdulos de la cuestión social.

Sabido es, que el medio más eficaz para hacer grata la vida de familia y la estancia en el hogar, consiste en rodearlo de comodidades para las clases ricas, y de aseo, luz y ventilación para las más modestas, siendo una obra altamente provechosa y benéfica la que tienda á crear viviendas baratas y suficientemente holgadas para las familias de escasos recursos.

Y por cierto, que no es muy común que se conceda la importancia que requiere á la construcción de casas económicas, siendo así que la estadística demuestra palpablemente, la gran desproporción que existe entre las familias que pagan alquileres muy exiguos, con las que disponen de medianos recursos, y hé aquí una nota que sacámos de las oficinas del Estado donde

se recauda el impuesto de cédulas personales, con expresión de las que se expidieron durante el año económico de 1883-84.

Clases.	Número de cédulas expedidas.	Precio de las cédulas.	Alquiler de las habitaciones. PESETAS.
1. <sup>a</sup>	5	100	De 4.501 en adelante.
2. <sup>a</sup>	13	75	De 3.001 á 4.500
3. <sup>a</sup>	32	50	De 2.000 á 3.000
4. <sup>a</sup>	61	25	De 1.501 á 2.000
5. <sup>a</sup>	169	20	De 1.001 á 1.500
6. <sup>a</sup>	303	15	De 751 á 1.000
7. <sup>a</sup>	1.513	10	De 251 á 750
8. <sup>a</sup>	625	5	De 201 á 250
9. <sup>a</sup>	1.301	2'5	De 151 á 200
10. <sup>a</sup>	1.344	1'0	De 101 á 101
11. <sup>a</sup>	18.669	0'50	De menos de 100 criadas de servicio etc.

Ya sabemos que este estado tendrá errores y que habrá ocultación en muchas rentas; pero de todos modos, dá una idea aproximada de la proporción que guardan los alquileres bajos con los altos.

Las seis clases superiores reunidas, solo suman 583 familias que pagan una renta de más de 750 pesetas; hay además 1513 de alquileres comprendidos entre este tipo y el de 250 pesetas, de modo que descontadas las 2.096 habitaciones mencionadas más otras 625 de la escala inmediata y calculando en 7.500 las familias de Bilbao, quedan 4.779 ó sea el 64 por 100 cuyo alquiler descende de 200 pesetas anuales ó sea de 0'55 pesetas diarias.

Es preciso por lo tanto tener muy presente que el mayor número lo constituyen en esta población los artesanos, y por consiguiente, que la edificación urbana debe encaminarse principalmente á proporcionarles albergue dentro de los recursos

de que pueden disponer, lo cual no sucede en las casas de nueva planta de Bilbao sino por excepción.

Al informar la comisión obrera sobre este particular. ha consignado con razon este hecho ,manifestando que construyéndose en Bilbao habitaciones de rentas demasiado caras, se ven las familias artesanas en la precisión de reunirse en número de dos y á veces de tres en cada vivienda, con la propensión consiguiente á la inmoralidad y al desarrollo de enfermedades que nacen del hacinamiento y falta de pureza del aire, añadiendo, que si bien hay algunos barrios obreros, estos carecen de buenas condiciones higiénicas.

En efecto, queda mucho por hacer en tan importante asunto y vamos á tocar aunque de pasada los medios que pudieran adoptarse para dar un vigoroso desarrollo á las construcciones económicas.

Ante todo ¿deben los Municipios ceder gratuitamente los terrenos para estas edificaciones? Ha habido ciertamente varios ejemplos de esta clase aun en Inglaterra; y ahora mismo constituye este principio una de las reformas del programa de aquel partido radical, pero por nuestra parte encontramos esta aspiración propia de la escuela socialista y expuesta á grandes injusticias, desde el momento en que los ayuntamientos no han de poder disponer de los inmensos caudales que se necesitarían para extender la medida por igual á todas las clases pobres.

Y no quiere decir que seamos opuestos á que los municipios amplíen el campo de su acción, sino que muy al contrario, nos parecería acertado que adquiriesen la posesión de extensos terrenos en los alrededores de las grandes poblaciones, para que la colectividad participase de las ventajas que el crecimiento y la prosperidad trae á los pueblos, pudiendo urbanizarlos y enagenarlos con las condiciones más adecuadas para la construcción de edificios destinados en gran parte á las clases obreras.

Pero ya que esto ofrece sus dificultades en la práctica, y que concretándonos á esta I. villa no disponga el Ayuntamiento de terrenos para el objeto, puede, sin embargo, hacer mucho para el mejoramiento de las viviendas.

Y aqui procede que indiquemos nuestra opinión acerca de la situación que deben ocupar las casas de los obreros de las capi-

tales, á saber: si deben alejarse de los centros de población para acudir al trabajo por los tranvías y ferrocarriles, ó si es mejor que ocupen la parte accidentada y montañosa del término municipal, ó si por el contrario, deben instalarse sus viviendas en las zonas urbanizables; y no vacilamos en contestar que á nuestro juicio deben levantarse con preferencia estas construcciones en donde el Ayuntamiento disponga de recursos pecuniarios, y en los términos cuya topografía se preste á una urbanización más científica y ordenada.

Muy descuidados han estado hasta estos últimos años los preceptos higiénicos; pero las estadísticas demográfico-sanitarias, se han encargado de demostrar los asombrosos resultados que puede conseguir el *ingeniero sanitario*, arrebatando á la gauda de la muerte centenares de victimas, y en la actualidad los progresos de la ciencia son tan palpables, sobre todo en Inglaterra, que no vacila en afirmar el *Sanitary Institute* «que en las poblaciones antiguas puede todavía reducirse hasta una tercera parte ó una mitad la mortalidad actual, rebajándola á la proporción de 16 ó 17 por 100, y en las poblaciones nuevas á un 10 por 100;» es decir, que el ingeniero que redacta el proyecto de saneamiento de una población, puede acompañar al presupuesto de las obras, el cálculo del número de personas que gracias á ellas se escaparán anualmente de las garras de la muerte, habiendo pueblos como el de Hamburgo donde la mortalidad ha disminuido en 54 por 100 gracias á las obras de saneamiento que son el preservativo más eficaz contra multitud de enfermedades que diezman á la humanidad, las cuales se propagan principalmente por las materias fecales y el descuido de los preceptos higiénicos.

Pero estas consideraciones empiezan á apartarnos del objeto, y obligados á ceñirnos al mismo, aplazamos para otra ocasión el desarrollo de un punto tan trascendental, y al que se dá tan escasa importancia en la mayor parte de España y aun en Bilbao, limitándonos á consignar que el remedio consiste simplemente en evitar el hacinamiento de los habitantes, y en proveer á las poblaciones de un buen alcantarillado y de amplia dotación de aguas, procediendo además al avenamiento del suelo, cuando éste es pantanoso, lo cual no sucede aquí y sobre

todo, á la instalación de sifones en todos los conductos que enlacen las viviendas con el sistema de canalización subterránea.

Ahora bien: debe procurarse á toda costa, si se ha de reducir la cifra bastante elevada de la mortalidad de Bilbao, dotar al antiguo casco de la villa de todas estas mejoras, que son tanto más esenciales, donde el vecindario está apiñado y las calles son lóbregas y estrechas, pero claro está, que el crecimiento de la población—que corresponde principalmente á las clases obreras—tiene que seguir extendiéndose forzosamente por las zonas anexionadas, y á nuestro juicio, el municipio bilbaino puede hacer mucho para instalar debidamente los servicios que llevan consigo la salubridad, escogiendo los terrenos que tengan condiciones adecuadas para ello, y decimos esto, porque participamos de la opinión de que solo los ayuntamientos que dispongan de grandes recursos, pueden resolver el problema sanitario con arreglo á los preceptos de la ciencia, (1) y repetimos que Bilbao está en el caso de hacer un esfuerzo para mejorar las deplorables condiciones de la canalización subterránea del recinto antiguo, levantando además una población modelo en el Ensanche, donde se reduzca la mortalidad á la moderada cifra que resulta actualmente en algunos barrios de la parte nueva de Barcelona.

Mas para ahondar algo este género de investigaciones, tendríamos que apartarnos de nuestro objeto primordial, y concretamos exclusivamente la cuestión á las viviendas de artesanos, Sabido es que hay ejemplos en algunas poblaciones fabriles, y aun en determinados barrios de obreros, de que con un recargo en el alquiler, han llegado éstos á ser propietarios de sus casas, lo cual constituye el ideal á que aspiran todos los que se preocupan de las mejoras sociales; pero sin negar que pueda realizarse en los pueblos que se crean alrededor de las grandes fábricas, cuando las sociedades son dueñas de extensos terrenos, en las capitales de algun vecindario y en donde la propiedad urbana tiene precio, es á nuestro entender poco práctica esa solución del problema, porque solo puede iniciarse por asociacio-

---

(1) El curso que ha seguido la epidemia cólerica durante el año corriente ha venido á confirmar las ideas que emitimos acerca de este punto, habiéndose demostrado que Madrid y otras capitales han podido contener sus estragos mejor que muchas poblaciones rurales.

nes benéficas que prescinden de toda idea de lucro, y cuya acción es siempre muy limitada en relación á las necesidades que hay que satisfacer, á menos, que los ayuntamientos acaparasen grandes terrenos comunales, como hemos indicado anteriormente, y cuya evolución la consideramos todavía bastante lejana, aunque esta y otras de la misma índole empiezan á dibujarse en el horizonte, con las tendencias desenvueltas en los estudios sociológicos por los pensadores y economistas, especialmente en Alemania é Inglaterra, que sin pretender que el Estado vuelva á ser el regulador de la vida en todas sus manifestaciones como era en los siglos pasados, aspiran á que la sociedad se organice *como un todo*, separándose de la ortodoxia economista, y hallando también *elementos variables y progresivos* en el régimen de la propiedad que se había erigido en principio inmutable.

Ahora bien: no es conveniente según llevamos dicho, que las masas obreras tengan que alejarse de la población donde encuentran su sustento, tanto por los gastos que origina la movilidad continua, como por los menores elementos que para resolver las cuestiones de la higiene tienen los municipios rurales, y aparte de las dificultades anteriormente indicadas, para que los artesanos puedan llegar á ser propietarios, no hay duda de que hasta los gastos de conservación y las contribuciones directas (donde existan) podrían constituir unas cargas superiores á las fuerzas de los que viven atendidos á modestos jornales.

Por otra parte, si las clases acomodadas viven en las poblaciones agrupadas en casas de vecindad, no pueden pretenderse mayores condiciones de holgura é independencia para los artesanos, y por lo tanto, el problema que hay que estudiar á fin de procurarles albergue, consiste en idear edificios, que satisfagan sus necesidades, y al efecto presentamos varios proyectos.

PABLO DE ALZOLA.

(Concluirá)

# FLORESTAN Y GRACIOSA.

Ó

SETIEMBRE Y MAYO.

Idilio.

A MI QUERIDÍSIMO AMIGO PEDRO DIAZ DE MENDIVIL.

---

¿Te acuerdas de las auras perfumadas  
que en otro tiempo al pié del cano Amboto  
tu sudorosa frente refrescaron?  
Allí puso tu cuna Jaungoikoa;  
allí en la sacra lengua milenaria  
de los hijos de Aitor, tu buena madre  
con su canto arrulló tu dulce sueño.  
Allí fui yo también ¡ah! cuántas veces!  
sosiego á dar á mi turbado espíritu,  
y descanso á mis nervios fatigados.  
Un día que á la hora de la siesta  
allí a la sombra me tendí de un roble,  
á la orilla de arroyo murmurante,  
del sueño la deidad cerró mis ojos,  
y una grata visión envióme el cielo.  
Así como surgida de las aguas,  
majestuosa mujer á mí acercóse  
sonriente. Su célica hermosura



FLORESTAN Y GRACIOSA

envidiaría Vénus Citeréa.  
En libertad sobre los níveos hombros  
los cabellos negrísimos flotaban;  
finísimo cendal de transparente  
gasa cubría su marmóreo cuerpo;  
y unas chinchas de sedoso musgo,  
de prisión á sus lindos piés servían.  
Tal era su atavío. ¿Quién osado  
su rostro pintará? ¿quien sus brillantes  
ojos, de amor antorchas celestiales?  
¿Quién vió una frente igual? Sus arqueadas  
cejas ¿quién pintará? ¿Ni quién los lírios,  
y las rosas dirá de sus mejillas?  
¿Quién dirá la frescura de sus lábios,  
y el dulcísimo aroma de su boca?  
¿Quién su fina nariz, quién su barbilla,  
tan primorosamente modelada,  
osará retratar? Su cuello mórbido,  
su brazo sin igual, su manecita,  
carnosa y dimibuta ¿quién pintará?  
¿Quién sus globos de nieve que parecen  
de tan henchidos á estallar cercanos,  
osará describir? ¿Ni quién los otros  
encantos sin igual, cuyo recuerdo  
basta para trabar mi pobre lengua?  
Mirábala extasiado, pero vino  
su dulcísima voz á distraerme:  
—¡Hijo de Euskaria!— exclama— ¿porqué sufres  
el yugo del dolor? Pues avezado  
está tu pobre pecho á los dolores,  
de la desgracia á los embates rudos  
opón brioso un corazón de acero.  
Tristísima es tu vida; empero puedes  
con tus cantos de amor embellecerla.  
No de otro modo el pajarillo triste,  
de los que amó por siempre separado,  
y en prisión estrechísima metido,  
olvida con sus trinos sus dolores.  
¿No eres el cantor de los euskaros?  
¿El que cantó de Lelo la espantable  
historia; los amores y los ódios,

las sangrientas discordiar, los combates  
 de nuestros valerosos montañeses;  
 sus libres asambleas de Guernica,  
 á la sombra del roble venerado,  
 que há más de veinte siglos Jaungoikoa  
 plantó, según refieren los *aitónak*? (1)  
 ¿No eres tú el que cantó la noble hazafia  
 de los hijos de Amándarro valientes;  
 la lastimosa historia de la vírgen  
 purísima de Ispáster; los amores  
 de Mármex y Graciosa de Lamíndano;  
 y la sacra leyenda milenaria  
 del gran patriarca Aitor? ¿Otras historias  
 de nuestros ascendientes no cantaste?  
 Vuelve, pues, á cantar, y si no sabes  
 ya más historias de tu lira dignas,  
 las que yo sé te contaré, que muchas  
 son, y muy bellas. Yo en el giganteo  
 y eterno peñascal; allá en Amboto,  
 ha tres mil años tengo mi morada,  
 pues soy del monte la deidad. Mi madre  
 lo fué también de aquella encantadora  
 y rubia *maitagarri* que otro tiempo  
 en dulces versos tanto celebraste;  
 ella misma á las dos amamantónos.  
 Los secretos no ignoro del pasado,  
 todo el presente mi mirada abarca,  
 y á través de las brumas del futuro,  
 veo á Euskaria radiante, vencedora  
 de sus torpes y ruines enemigos.  
 Nada te ocultaré; el tupido velo  
 que encubre el porvenir y lo pasado,  
 por tí descorreré. Junto á tí, amigo,  
 voy á sentarme, y una dulce historia  
 te contaré en la lengua de las hadas,  
 que tu comprendes bien. Y tu pondrásla  
 en el rudo lenguaje de los hombres,  
 para que hallen en ella un lenitivo  
 á sus penas, y honesto pasatiempo.  
 Dijo el hada y sentóse: poco á poco

(1) Abucios.

una historia dulcísima narróme,  
 como solo las hadas narrar saben.  
 Fluían de sus lábios los acentos  
 cual de una fuente el manantial purísimo  
 suele fluir, formando un incesante  
 murmullo de inefable dulcedumbre.  
 Y como no es posible las palabras  
 del hada repetir, á mi manera  
 la historia he de contarte. Escucha, amigo.

~~~~~

Triste está Florestan. La vista fija  
 del mar en la extensión ilimitada,  
 por la playa de Algorta se pasea,  
 en su vida sin sol, sin esperanza,  
 pensando, como siempre. Todavía  
 era jóven, mas ¡ay! del sufrimiento  
 la dura mano en su semblante noble  
 dejado había una indelible huella;  
 y en la flor de sus años, numerosos  
 hilos de plata á su cabeza daban  
 aire de ancianidad. ¡Horrible suerte!  
 Jóven su corazón, lleno de vida,  
 del amor las dulzuras anhelaba;  
 mas su aspecto de anciano á las doncellas  
 daba miedo, ó temor, ó por lo menos  
 respeto grande, del temor cercano.  
 No á todas sin embargo; pues algunas,  
 al notar sus miradas amorosas,  
 del infelíz reíanse crueles.  
 —¡No hay amor para mí!— triste decía  
 el pobre Florestan.—El escabroso  
 camino de la vida, siempre solo  
 tengo que recorrer. En vano guardo  
 en mi pecho tesoros de ternura:  
 nadie lo sabe ó nadie de ello cuidase.  
 ¡Oh Dios! ¿porque nací? tal sufrimiento  
 ¿cómo he de soportar? Por muy terrible  
 que el sufrimiento sea, bien se puede  
 soportarlo, si queda una esperanza  
 de ver mejores dias. Yo no tengo  
 la esperanza mas leve. Cada día

más y más se ennegrece mi existencia,  
y más reniego de la hora infausta  
en que á este mundo vine, de dolores.  
Así pensando el triste se detuvo  
viendo una hermosa niña que allí cerca  
en la arena buscaba margaritas.  
Conocíala él; era Graciosa,  
Graciosa de Loreaga. Quince veces  
puso Mayo sus rosas y sus lirios  
en el divino rostro de la niña.  
¡Qué fina era su tez! ¡qué delicadas,  
qué correctas, qué puras sus facciones!  
Sus lindos ojos negros ¡qué brillantes!  
¡qué hermosos sus negrísimos cabellos!  
y sus lábios fresquísimos ¡cuán rojos!  
Vióla y amóla Florestan, pues era  
la niña un ángel, que en el cielo mismo  
con su belleza hubiese deslumbrado  
á los bellos espíritus que flotan  
en la lumbré sin par de la sonrisa  
eterna del Señor. Empero el triste  
le habló del mar, del tiempo, de las conchas,  
del extenso arenal; ni una palabra  
le dijo de su amor, y es que temía  
que de él se riera el angelito.  
¡Cuán bella era su voz! Y su sonrisa  
infantil, de candor y gracia llena,  
¿á quién no cautivára? Conocía  
Florestan á Graciosa, aunque muy poco;  
nunca en ella fijóse; tal encanto  
nunca en ella notó. Su desventura  
parecióle mayor, considerando  
la ventura sin par del que lograra  
ganar el corazón de aquella niña.  
Desde aquel día vióla con frecuencia  
en su casa, y en pláticas sabrosas  
con sus dulces hermanas y su madre,  
amable anciana en años avanzada.  
Harto ya de sufrir, y deseoso  
de acabar de una vez; de un sólo trago  
deseando apurar hasta las heces

la copa del dolor, ó ver la aurora  
de su dicha, radiante levantarse,  
tomó la pluma y á la noble anciana  
tierna carta escribió, pidiendo humilde  
la mano de la angélica doncella;  
jurando consagrarse únicamente  
á labrar su ventura. No tenía  
en el éxito fé, aunque sí un poco  
de débil esperanza. En verdad eran  
las edades no muy proporcionadas;  
mas era él rico, y ante todo ilustre.  
Respetado y querido era su nombre  
en toda la comarca. Sus poemas  
á su pátria y á él enaltecían.

No era, pues, imposible que la madre,  
su espantoso penar compadeciendo,  
su bella hija le diera. Y no dudaba  
que á fuerza de cariño y atenciones  
haría la feliz cual merecía.

Pero ¡ay! la respuesta de la madre  
disipó tal vislumbre esperanza.

Mostrábase la anciana agradecida,  
y expresaba el placer, la honra insigne,  
que ella hubiese tenido emparentando  
con quien era el ornato de su tierra;  
de Vizcaya, esplendente y pura gloria.

Mas ¿no lo notó él? Era Graciosa  
todavía una niña, aunque espigada  
para sus años. Todavía apenas  
su educación había concluido,  
y era preciso que años trascurriesen  
antes que se pensára en darle esposo.  
No al triste sorprendió tal resultado.

Esperábalo él; pero con todo  
la carta le sumió en dolor profundo.

Ya no fué mas á casa de Graciosa;  
de los sitios huía en que otras veces  
solía encontrar. Ella entre tanto  
nada sabía, pues su anciana madre  
juzgó inútil decirle lo ocurrido.

Pero quiso la suerte que una noche,

un montón revolviendo de papeles,  
halló la carta aquella en que el poeta  
Florestan, á su madre humildemente  
la mano le pedía de Graciosa.

Conmoviola la carta; sobre todo  
le parecieron bien estas palabras:

—«Bien veo yo, señora, que la niña  
»es un Mayo florido, y yo un Setiembre  
»triste y desconsolado. Si en Setiembre  
»las hojas verdes amerillas tórnanse,  
»y sin flores el campo está tan triste,  
»mis cabellos blanquean, y mi rostro  
»han ajado las penas y los años.

»¿Pero es menos feliz la tierna hiedra  
»porque se enroscia en centenario roble  
»de rugosa corteza? ¿Un arbolillo  
»prestaríale apoyo tan seguro?»

La lectura de aquella amante epístola  
hizo que la doncella comprendiera  
el porqué Florestan ya no venía  
á verla, ni en la playa le encontraba.

cual otras veces. Era bien seguro,  
puesto que de ella huía, que su madre  
su pretensión había rechazado.

Pensativa quedó la doncellita  
y al otro día en la arenosa playa  
al triste apercibiendo, poco á poco  
se le acercó, y hablaron. Al principio,  
de indiferentes cosas su coloquio

fué, pero luego, con su voz dulcísima  
ella dijo:—Parece que olvidado  
ya nos habeis, señor. ¿Cuántas semanas  
ha que vuestras visitas suspendisteis?

—Amable niña—dijo complacido  
el noble Florestan—si yo supiera  
que molesto no soy, que mis visitas  
algun placer os causan aunque poco,  
con frecuencia me viérais. ¿Pero cuándo  
visteis juntos otoño y primavera?

Desde Setiembre á Mayo hay siete meses,  
y las flores de Mayo fragantísimas

no están muy bien junto á las hojas mustias  
que airado arrastra el viento del otoño.

—¿Qué me decís de Mayo y de Setiembre?

¿qué de flores fragantes y hojas secas?

¡Lindos pretextos son para no vernos!

—Pretextos no, Graciosa. Yo Setiembre  
soy; triste, adusto. Aquel mes melancólico  
en que el campo se agosta, el cielo llora,  
y natura á la muerte se aproxima.

Y vos, Graciosa, sois florido Mayo,  
de lirios y de rosas el semblante  
adornado; la angélica sonrisa  
vuestra, seméjase al reir del alba;  
y esa risa infantil, tan argentina,  
el reir me parece de los campos  
cuando llega la dulce primavera.

No Setiembre entristezca al lindo Mayo;  
no me parece bien á la hoja mustia  
poner junto al lindísimo capullo,  
que para abrirse espera las caricias  
del esplendente sol.—Ya que de flores  
y plantas habláis tanto esta mañana;  
decidme, si yo fuése débil hiedra  
que jamás sin apoyo crecer puede,  
y vos un roble fueseis robustísimo,  
¿no me permitiríais enroscarme  
en el inmoble tronco, y bien segura,  
reirme del embate de los vientos?

¿Qué decís, Florestan?—Que yo quisiera  
ser el roble y teneros abrazada,  
y amoroso del viento defenderos  
hasta caer de viejo.—Bien, Setiembre;  
el cielo sube cuanto os quiere Mayo.

¿Quereis juntar otoño y primavera?

Una estación mas bella de seguro  
esta unión formará.—¿Por compañero,  
Graciosa, me quereis, en el difícil  
camino de la vida?—Bien suave  
será, y bien deleitoso, si apoyada  
en vuestro fuerte brazo lo recorro.

—Yo te adoro, Graciosa. El cielo quiera

premiar tu gran bondad. Dí ¿me permites  
que la alianza selle con un beso  
en esa frente celestial?—Amigo,  
podeis besarme, y como cosa vuestra  
tenerme desde hoy; yo vuestra vida  
quiero alegrar, y haceros muy dichoso.  
Florestan en la frente con respeto  
la besó; luego, hincando la rodilla  
y besando sus manos, adoróla.

Vicente de Arana.

---

# CRÓNICA DEL EXTERIOR.

---

## I.

Bilbao 29 de Octubre de 1885.

Indudablemente que es poderoso el interés que ofrece hoy en general la política del mundo y extraordinaria y grandiosa la importancia de ciertas cuestiones que preocupan á los gobiernos y afectan hondamente, conmueven y agitan á los Estados y á los pueblos. No hay más que echar una rápida ojeada sobre la faz de Europa para descubrir al punto cuestiones capitales que, si por el momento se contienen y no producen los rompimientos temidos amenazan constantemente el equilibrio de los Estados, que á cada instante turban y comprometen las relaciones de nación á nación, y despiertan y avivan el temor de una guerra general, há largo tiempo temida, y muchas veces difícilmente y á costa de prodigiosos esfuerzos conjurada. Tan complicadas son, tan graves y tan grandes estas cuestiones actualmente planteadas, que cualquiera de ellas, llegando al periodo álgido, podría alterar profundamente la tranquilidad de Europa, y provocar una conflagración formidable, dados el antagonismo y la oposición de ideas, de miras y de intereses que cada una de las naciones prepotentes representan en ese choque de ambiciones y de poderío que se quiere llamar reconstitución del equilibrio europeo. Cada una de estas cuestiones entraña por sí un grande y complejo problema de nacionalidad, de raza, de supremacia, de reconstitución política y social y de pre-

dominio económico, de tal manera que entre las naciones que marchan á la cabeza de la civilización y que han realizado más maravillosos progresos y reformas, háse establecido una como ansiosa y febril competencia. una violenta porfía para adelantarse y superarse unas á otras en la posesión de vastos estados, de inmensos mercados de monopolio y de colonias y de tierras nuevas á donde llevar el sobrante de su población, de sus producciones, de su vida y de su ingenio. De este estado de cosas resulta una incertidumbre constante, una inquietud continua y la amenaza siempre levantada de una guerra colosal que, turbando la paz interior y exterior de los Estados, ponga en peligro, y comprometa, al menos por algun tiempo, la obra prodigiosa de la civilización. De este estado de cosas resulta tambien la necesidad de inmensos ejércitos permanentes, con un personal, con un material y un aparato que jamás se conocieron ni se pudieron soñar; de flotas gigantescas, cuya fuerza se aumenta aceleradamente y á competencia, y cuyos buques por su potencia, por sus colosales proporciones, por sus diversos tipos y materiales de construcción, por la calidad y la magnitud de su armamento y por el enorme gasto que ocasionan, no se sabe á donde han de llegar, sobre todo si algun dia los pueblos y los parlamentos, cansados de sufrir y de pagar, no ponen coto á este afán imponderable, conteniendo un desenvolvimiento que va á tocar en los límites de lo absurdo.

De este estado de cosas resulta así mismo el que sean indispensables presupuestos de gastos y de ingresos agotadores que abruman, que aniquilan á los pueblos y que entorpecen y que paralizan el desarrollo normal de las industrias de la paz y hacen más difícil que las clases trabajadoras lleguen al grado de bienestar que ansian. De este estado de cosas resulta, finalmente, que el engrandecimiento y el poderío de los grandes Estados en el exterior se desenvuelven y se mantienen á expensas de las libertades públicas interiores, del desenvolvimiento normal de una buena y fecunda administración, fundada en la sencillez, baratura y eficacia de los servicios públicos, y de las condiciones esenciales que rijen la vida económica de cada pueblo arrancando factores indispensables y brazos, recursos y reserva á la producción así agrícola como industrial.

Todo el mundo vé y palpa, considera y lamenta esta situación que atraviesa Europa desde hace muchos años: aspiraciones generosas é ideas muy bellas para cambiarla y mejorarla no faltan, y de vez en cuando en Academias y en Congresos científicos se hacen lugar los planes de desarme general y de arbitraje internacional; pero las meditaciones de los filósofos y de los pensadores, los humanitarios deseos de los economistas y de los filántropos, la elocuencia peregrina y sublime con que individualmente se preconizan las ideas y los planes de pacificación universal, no contribuyen, ni en un ápice, á cambiar los principios en que está basada la política europea, y aquellos pasan como uto-

pías y como sueños, y cuando más como preciosas manifestaciones de la belleza literaria. La realidad, triste, amarga y terrible, se impone luego con todo su poder y nos obliga á recordar que la era de las revoluciones y de las guerras no ha concluido y que está aún por cerrarse el ciclo de las grandes convulsiones y trasformaciones que en busca de la estabilidad internacional, nunca alcanzada, acontecen periódicamente en Europa.

Aunque parezca inverosímil, tratándose de cuestiones todas ellas grandes y primordiales, no es fácil enumerar con absoluta precisión las que hoy interesan y conmueven á Europa y pueden, más ó ménos directamente y en grado mayor ó menor, alterar el equilibrio general, porque se debe tener en cuenta que, además de las cuestiones principales que alimentan la polémica de la prensa y que producen cambio de notas entre los gabinetes, existen otras relegadas á segundo término, veladas ó latentes por el momento, pero que por cualquier incidente pueden surgir repentinamente en primer término con caracteres alarmantes. Sin embargo de este temor, hemos de señalar, como las cuestiones que en este momento histórico predominan en las meditaciones y en los cuidados de los hombres de Estado, entre las de orden indudablemente europeo, primeramente la vasta y temerosa cuestión de Oriente con todas las complicaciones é incidencias que suscita, ya de parte de los Estados cristianos de la península balcánica y del archipiélago griego, ya de las grandes potencias que, codiciando aumentos de territorio y compensaciones materiales, estiman muy favorable la coyuntura que este embrollo les ofrece; luego vienen las cuestiones referentes á la alianza enigmática y problemática, siempre afirmada y á cada paso puesta en peligro, de los tres grandes imperios del Norte, á las relaciones generalmente muy tendidas y críticas que entre sí mantienen estas potencias por causa de las reivindicaciones etnográficas, políticas y comerciales que quieren sustentar y que no pueden reconciliarse, porque las unas han de realizarse á costa y con detrimento de las otras. La política rectorista y la no oculta ambición colonial de Italia producen también alarmas, que no se aquietan ciertamente con el espectáculo de sus colosales y constantes armamentos por mar y tierra y con las ideas que de vez en cuando se echan á volar respecto á un extraño restablecimiento del poder temporal de los Papas.

La política interior y exterior de Francia despierta subido interés y engendra problemas de suma trascendencia, ya por lo que respecta al sostenimiento de su prestigio y de su ascendiente fuera de sus fronteras mediante intervenciones y empresas, que la opinión pública rechaza con rara energía, ya si se mira á la disposición y organización de los partidos políticos que en el interior han de trabar ruda batalla sobre el terreno de una reconstitución de la República tal como hoy existe. No son de menor magnitud y de ménos trascendencia las cuestiones planteadas en Inglaterra; pues si bien esta gran potencia,

á pesar de su posición y de su grandísimo poderío, se presenta hoy como la más desinteresada y apartada en las cuestiones de interés general que afectan á las demás, en su seno encuentra problemas importantísimos de inmediata resolución, que reclaman su actividad entera y todas las facultades y fuerzas de su espíritu, de su patriotismo y de su gran sentido político.

No se frustra en á las preocupaciones del día los demás Estados secundarios de Europa, como les acontece á España y Portugal, que la primera en la Occanía y le segunda en el Africa central y occidental, tienen graves cuestiones pendientes y altísimos intereses que defender, hoy fuertemente contrastados; á Bélgica y Holanda, las cuales, á pesar de su génio pacífico y de su intenso deseo de tranquilidad y de progreso normal, se ven siempre acosadas por el temor de las consecuencias que pueda tener el desenvolvimiento de ciertos planes de reconstitución europea; á los Estados escandinavos que tienen entre sí, é interiormente cada uno de ellos, hondas diferencias que pueden producir en tiempo no lejano cambios territoriales ó mudanza radical de instituciones, quizá en Noruega y más probablemente en Dinamarca, donde la crisis constitucional ha llegado á su periodo más agudo.

## II.

Durante la última quincena ha ofrecido excepcional interés el estudio de las fases porque vá pasando la política francesa. Después de una sorpresa tan inopinada como desagradable para los republicanos en la primera prueba electoral del 4 de Octubre, éstos se repusieron en la segunda elección del 18, gracias á un indispensable movimiento de concentración, verificado oportunamente y con prudencia ante un enemigo poderoso y amenazador. La República se ha salvado, por de pronto, de un peligro muy sério é inminente que ha venido á amargarle cuando menos lo esperaba, y ante la ufanía y los gritos de victoria de las distintas fracciones monárquicas y reaccionarias, ha recuperado una considerable mayoría numérica. Pero esta victoria será estéril, y este hecho político carecerá de significación y de valía, si la concentración de fuerzas hecha delante del enemigo no dura y si la fusión de los elementos republicanos no se realiza de modo que se forme un programa común, á cuya sombra se constituya una mayoría verdaderamente gubernamental, convencida y disciplinada que permita la existencia de un gobierno sólido y de prestigio y el funcionamiento ordenado del mecanismo constitucional. ¿El patriotismo, la abnegación y la prudencia de los partidos avanzados durarán? La ley de la necesidad impondrá á todos la unión y llegará á constituirse una mayoría gubernamental, que acepte un programa perfectamente definido? *That is the question.* No es flojo ni fácil el problema que esta duda plantea para el por-

venir próximo, inmediato de las instituciones republicanas en Francia, contrastadas poderosamente por grandes corrientes de opinión en los departamentos, en la futura Cámara por la presencia de una oposición formidable, por las divisiones, discordias é intransigencias de los grupos más avanzados del radicalismo y también por el sordo descontento que se advierte en algunos elementos sociales y por las tramas y maquinaciones que, con más ó menos verdad, la inquietud de los ánimos atribuye á ciertos enemigos de la República. Sin poder afirmar nada por cuenta propia, nosotros no creemos en la certeza de este último peligro, ni tampoco consideramos invencibles las corrientes de opinión á que hemos aludido, ni la fuerza de la oposición parlamentaria que se presenta al gobierno del presidente Grévy.

Mayor peligro descubrimos para la consolidación y marcha ordenada y tranquila de la República en las bullentes aspiraciones y en los atrevidos y perturbadores propósitos de los partidos radicales, y especialmente de ciertas fracciones que siguen á ciegas el consejo y la dirección de algunos apóstoles de reconstitución social que, sin tomar para nada en cuenta las condiciones que les rodean, quisieran hacer de nuevo totalmente á Francia. Iniciativas muy políticas se han tomade ya, y hombres de indudable autoridad las patrocinan, para que la concentración de fuerzas siga y la unión de los republicanos se realice sobre un programa ámpliamente reformista. Parece que estas proposiciones han sido escuchadas por notable porción de los diputados electos, pero algunos de marcada significación las contradicen fuertemente no queriendo transigir ni un punto en los artículos de sus respectivos programas. Tienen otro inconveniente las tentativas de unión que se hacen, y es que se basan en que los elementos templados y oportunistas avancen mucho más que lo que retrocedan sus aliados, y acepten del programa radical algunos puntos fundamentales.

En el banquete dado por la redacción de *La Lanterne* á gran número de los diputados electos de París, se notó en primer lugar la ausencia, justificada ó fingida, de los más conspicuos individuos del partido radical, y en los brándis y discursos que se pronunciaron advirtiéronse divergencias y contradicciones que demuestran que el plan de Mr. Lockroy no ha fraguado tanto como su autor se prometía y que los sentimientos de transigencia, de conciliación y de acomodamiento no han prosperado grandemente en el campo avanzado.

Muy pronto, dentro de breves días, van á comenzar las tareas parlamentarias de las Cámaras francesas, suceso que naturalmente se aguarda con viva expectación y ansiedad por la influencia que puede tener el rumbo que tome la República vecina en la política de las demás naciones. Si para entonces no se han entendido los republicanos y no se ha hallado la fórmula de la unión, que con tanto ahinco se busca, es probable que desde los primeros días, ape-

nas terminado el exámen de las actas, se dibujen las tendencias y las intenciones y se deslinden los campos para la contienda parlamentaria. Situación magnífica y privilegiada será la de los adversarios de la República en esta contienda, como que podrán imponerse y decidir todos los conflictos, si sus amigos no dán pruebas de abnegación y de previsión, transigiendo sus deferencias y contribuyendo con una política sensata y razonable á que marche y viva un sistema por cuyo principio han pechado con tanto denuedo y entusiasmo en los comicios. Queremos creer que el instinto de conservación obrará poderosa y eficazmente en el ánimo de los republicanos más avanzados y que no querrán por su desunión, por sus ódios personales y por su fanatismo de escuela, exponer á la República á grandes y ciertos peligros. Pero, sin embargo, nuestras desconfianzas y nuestros recelos nos quedan de que determinadas individualidades que se hallan obligadas á sustentar reivindicaciones y propósitos harto absolutos de honda reforma social, puedan arribar á una inteligencia común para establecer un programa de gobierno que en su esencia ha de ser conservador, aunque sea conservador de la República, y que por tanto ha de fundarse principalmente en las miras y en los intereses de la clase media enérgicamente combatidos por las sectas socialistas.

Aunque no trascienda tanto á los intereses comunes de la política europea, entendemos que no es de menos importancia la decisiva contienda electoral que está empeñada en Inglaterra, y la cual ha de resolverse dentro de quince días, ó poco más. También allí estan planteados, como en Francia, problemas trascendentales de reorganización política interior, y la tremenda lucha trabada entre los conservadores y los radicales pone en tela de juicio principios, instituciones é intereses fundamentales del Estado y de la Iglesia, como se ha declarado explícitamente en los manifiestos y en los discursos que han lanzado al viento los *leaders* más elocuentes, populares y valerosos de los partidos contendientes. En esta contienda domina principalmente un problema de reconstitución política interna que suscita las inquietudes y las zozobras, de una gran parte de la opinión pública: este problema consiste en la refundición y nuevo bautismo del antiguo partido *whig*, que si bien por el momento conserva su unidad, su disciplina y su organización aparentes, merced á la autoridad personal, al prestigio y al génio de Gladstone, sus huestes avanzadas, empiezan á tomar atrevidamente nuevos derroteros bajo la dirección de hombres políticos, de ideas muy radicales, y de miras reformistas que á los ínteses creados les causan asombro y espanto. Es evidente que la unidad del partido liberal se conserva artificialmente y á duras penas y esto mientras viva el viejo Gladstone, cuya autoridad, aunque muy quebrantada moralmente, nadie se atreve á desconocer de una manera abierta. Mas los verdaderos jefes, los jefes populares, aclamados y secundados de las nuevas masas electorales, los que dirijen á su albedrío á las fracciones que

piden reformas con sentido democrático, los que representan el porvenir del partido liberal reformista y llevan, en su inteligencia y en sus programas, las bases de una completa reconstitución administrativa y social de Inglaterra, echando abajo los antiquísimos organismos y las venerables instituciones del pasado son Chamberlain, Dilke y Morley, que además de un temperamento político muy especial para las grandes luchas que la democracia engendra, poseen las cualidades y los talentos más adecuados para fascinar y arrastrar las masas: defienden ideas radicalmente reformistas que halagan y deslumbran al vulgo; combaten con el sarcasmo y con una apasionada elocuencia los abusos, las antiguallas y los privilegios; poseen en alto grado la pasión política, son todavía jóvenes, fuertes y vigorosos; tienen asegurada la independencia personal; son activos, infatigables y elocuentes; escriben bien y hablan mejor están dotados de una aventajada capacidad administrativa, teniendo además á su servicio órganos muy poderosos de publicidad y de propaganda. John Morley es uno de los primeros publicistas de Inglaterra.

No se crea por lo que decimos que se duerman ni que se descuiden los conservadores. En la ruda campaña que se sostiene, se esparraman y se multiplican por todas partes, y oponen donde quiera talento á talento, prestigio á prestigio, elocuencia á elocuencia, actividad á actividad, y sus principales personalidades no se dan punto de reposo en esta incesante y febril batalla política, cuya fuerza y cuya fatiga solo en la gran Bretaña y en los Estados-Unidos se conocen. Contrarrestan la propaganda radical y revolucionaria de los señores Chamberlain y Dilke, los miembros más notables del Gabinete, empezando por el Marqués de Salisbury, que ha pronunciado ya varios magníficos y completos discursos, y continuando por el Conde de Iddesleigh (antes sir Stafford H. Northcote,) sir Miguel Hicks Beach, A Balfour, W Smith Stanhorne lord Randolph Churchill que en referidos *meeting* celebrados en diferentes puntos del territorio han impugnado una por una las declaraciones políticas y rebatido los argumentos de sus adversarios. Singularmente los discursos vehementes, apasionados y sarcásticos del joven Ministro de los Indias despertan un interés extraordinario: son saludados con aplausos frenéticos por sus amigos y provocan las más violentas protestas, las diatribas más personales y las interrupciones más descorteses de sus contrarios. Hace pocos días fué á Birmingham, al centro del radicalismo inglés, donde se propone luchar nada menos que contra el respetado y popularísimo John Bright y pronunció en la sala mayor de la casa de la ciudad uno de los discursos más explícitos, - más intencionados, más vigorosos y sarcásticos que han salido nunca de sus labios, censurando los actos y rebatiendo las ideas y los propósitos de los prohombres del partido radical. Su carga á fondo contra Chamberlain, que es la figura más conspicua y el político predilecto de los de Birmingham, fué un modelo de ironía.

## III.

Por los juicios que consigna la prensa de todos los países, sigue la cuestión de Oriente inspirando las mismas inquietudes que despertó desde el momento en que fué sorprendida Europa por la noticia del golpe revolucionario de Filipópolis. Mientras una conferencia diplomática, con un programa concreto y restringido, se reúne en Constantinopla, por iniciativa de la Puerta, con el fin declarado de resolver la cuestión única de la Rumelia Oriental, con arreglo á los derechos soberanos del Sultan y sobre la base del tratado de Berlín, infundiendo este hecho esperanzas acaso exajeradas á los políticos otomanos y á los que participan de sus ideas, dominan impresiones pesimistas en las principales capitales, cuyas impresiones se reflejan en el lenguaje de los periódicos y en las comunicaciones del telégrafo. Preséntanse como obstáculos á una solución fácil é inmediata del conflicto, ideas preconcebidas é intereses exclusivos que existen, ya entre las mismas grandes potencias, que no tienen un pensamiento comun, y que se dividen en grupos al apreciar esta cuestión, ya entre los Estados de la misma península balcánica cuya codicia y cuya ambición se han despertado violentamente al solo anuncio de la tentativa unitaria de los búlgaros y que, contrariando las miras y las combinaciones de la diplomacia, no quieren desasir esta conyuntura que juzgan especialmente propicia para llevar á cabo sus aspiraciones de engrandecimiento. Poco importaría ciertamente la ambición injustificada é inquieta de Servia y de Grecia, si para contenerla y refrenarla estuviese unida la Europa y firme en su voluntad de mantener la fé de los tratados, pero no sucede así, y aún es de creer que, detrás de su aparente unanimidad, laten hondas divergencias entre el pensamiento de los tres imperios y el que anima á las cancillerías de Londres, de Paris y de Roma y que particularmente se acentúa más la diferencia de miras entre los gabinetes de San Petersburgo y de San James. Sin embargo, el hecho corriente y público es que la conferencia ha sido aceptada por todas las potencias, con ligeras reservas, y que sus sesiones han debida comenzar ayer ú hoy 29 de Octubre, con intención de continuarlas rápidamente. Muy divergentes son los juicios acerca del punto concreto de si se restablecerá y en que forma el *statu que ante* en la Rumelia Oriental, deshaciendo la obra de los revolucionarios de Filipópolis y exponiéndose á una resolución extrema y desesperada, que no pueda resistir el príncipe Alejandro, del Gobierno y del ejército búlgaros; ó si se intentará hallar alguna fórmula muy sutil y artificiosa de unión personal con ó sin el príncipe Alejandro, en cuyo evento el factor temible vendrían á ser la Servia y la Grecia que han declarado paladinamente que afectaba á sus intereses fundamentales cualquiera alteración ó cambio que se introduzca en el estado de

cosas que creó en la península el tratado de Berlín. De todas maneras, el complicado embrollo va á llegar á una crisis y á un desenlace en uno ú otro sentido, probablemente en el curso de la próxima semana, porque de una parte no pueden continuar la suspensión y la incertidumbre de Europa y por otra parte los excesivos armamentos que han hecho tanto la Bulgaria como los estados vecinos, les arruinan, les producen un trastorno grandísimo y les exponen á complicaciones gravísimas de órden interior.

Lo que especialmente despierta el interés de un enigma es el descubrimiento de las verdaderas intenciones y de la actitud efectiva de la Rusia en esta crisis, en la cual hasta ahora se presenta como desligada é imparcial, dándose los aires de defensora platónica de la santidad de los tratados y condenando severísimamente la conducta del príncipe Alejandro. No tardarán, en cuanto una solución concreta se ponga á discusión, en transparentarse las miras y los propósitos de la gran potencia, que hasta ahora ha querido asumir el papel de patrono único y de protectora exclusiva de los pueblos eslavos del Sur, y cuyo mal humor proviene de las tendencias autonomistas que en ellos observa.

La cuestión birmana, ó sea el altercado existente entre el Gobierno imperial de las Indias inglesas y el Rey Thy-Bao de la región llamada Birma superior, ha llegado segun parece á su punto de guerra. El caprichoso y sanguinario tirano de aquel reino asiático no ha obedecido, á lo que es de creer el *ultimatum* que le dirigiera el residente inglés, é Inglaterra se apresta por consecuencia con fuerzas de mar y tierra suficientes á remontar el caudolosísimo Irravady y atacar Mandalay, la capital del nonarca birmano que con ceguera inconcebible, en mala hora para él y en muy dichosa para sus oprimidos y aterrizados súbditos, se atreve á provocar la cólera y el poderío del Gobierno británico. La idea de la campaña contra el Rey Thy Bao, es muy bien recibida en Inglaterra y se ha hecho hasta casi popular: la intención que esconde es bastante profunda y no se limitará á una correría militar victoriosa y á un castigo mas ó menos ejemplar del salvaje y cruel tirano. El pensamiento que se abriga es el de un protectorado efectivo, ó mejor una anexión lisa y llana: los periódicos no lo ocultan y hasta algunos miembros, del gobierno entre ellos el responsable del Departamento de la India, lo han claramente anunciado. Los ingleses han juntado para la expedición contra el Rey de Birma, una fuerza militar efectiva, que al principio ascendió solo á 4.500 hombres y ahora se eleva de siete á ocho mil de tropas escogidas y veteranas, bajo el mando de un general práctico y antiguo en la India. No debe creerse que encuentre dificultades insuperables en su empresa bajo el punto de vista militar, y que en esta estación la naturaleza del país y el clima les contraríen en sus planes, cuya ejecución seguiremos con el cuidado y la atención sostenida que merecen los acontecimientos que tienden á cambiar el mapa y que influyen como éste en la marcha de la civilización.

Al fin ha quedado resuelta, no con arreglo á los principios de justicia, pero sí conforme á las miras ambiciosas del Gobierno imperial de Alemania, la cuestión de la regencia del Ducado de Brunswick, vacante desde la muerte del último duque, acaecida el año pasado y por cuanto el Gobierno alemán se opuso á que el duque de Cumberland, heredero también del Reino de Hannover, recogiera esta legítima herencia. Desde aquel acto arbitrario de poder y de fuerza, se han estado tanteando medios y escogitando fórmulas, para dar una solución aparentemente decorosa, y que excluyera la necesidad de la anexión inmediata y descarada, al conflicto suscitado. Esta solución constitucional y jurídica, según dicen los patronos de la nueva política que impera en Alemania, se ha encontrado al cabo, y la maleable y dócil Dieta nacional de Brunswick se ha prestado *por unanimidad* á sancionarla eligiendo regente del Ducado al príncipe Alberto, general al servicio de Prusia y sobrino carnal del emperador Guillermo, hombre que tiene ahora 48 años de edad y que pasa plaza de militar muy enérgico y entendido y de administrador de no escasa capacidad.

La instalación del nuevo regente vá á verificarse en breve con demostraciones de júbilo que dice alegrarán á la hermosa y brillante capital del Ducado y con esto quedarán consumados el secuestro y el despojo de los derechos soberanos del pobre rey desposcido de Hannover sin una protesta, sin una queja, sin la menor observación, sin que haya aparentado siquiera Europa por este suceso la menor extrañeza ó disgusto. ¡Y luégo habrá todavía cárdidos que crean que pueden arrebatarse á la fuerza imperantes prerrogativas y sus preeminencias!

Camilo de Villavaso.

## MOVIMIENTO INTELECTUAL DE VIZCAYA.

---

Si el incremento progresivo de una región, se mide por sus manifestaciones literarias ostensibles, sin duda que Vizcaya está en vías de una regeneración intelectual muy marcada.

Son varias las obras que están surgiendo á la luz pública ó que se hallan muy próximas á presentarse en la escena social.

Ya hemos visto la bien impresa y lujosamente encuadernada obra, interesante para toda persona amante de las instituciones venerandas, hoy eclipsadas, pero no muertas en el país. *El Señorío de Vizcaya histórico y foral*, del Sr. D. Aristides de Artiñano, ex-secretario general honorario del Señorío—que tal es el libro á que venimos refiriéndonos—promete ocupar un digno y merecido puesto al lado de la *Defensa histórica.... del Señorío*, de Novia y Salcedo, del *Escudo de la más constante fé y lealtad*, del Dr. Fontecha, y otras tantas glorias de la literatura clásica vascongada, á juzgar por el enunciado de sus capítulos como por la competencia reconocida del autor.

En otro número, y por persona más competente, emitirá la REVISTA su modesto, pero imparcial juicio acerca de ella.

Otro distinguido escritor, cuyo estilo castizo é intencionado pudo apreciarse no há mucho tiempo en estilo epistolar de carácter exótico, está imprimiendo una obra de su bien cortada péñola, que habrá de llamar seguramente la pública atención en Vizcaya.

Si no temiésemos pecar de indiscretos, pudiéramos añadir algunos más proyectos análogos, próximos á realización, de bosquejos *histórico-populares*, de *comparaciones críticas* entre eminentes vates de nuestro teatro clásico etc., debidos también á distinguidos ó ya ilustres literatos de la eúskara región aqueude Luyando y Ochandiano.

También ha llegado á nuestras manos, la Memoria científica sobre *La Atmósfera* premiada en el Certámen de 1884 por el Excmo. Ayuntamiento de Cádiz y debida á la pluma de nuestro querido director D. Octavio Lois. Pero esta misma circunstancia nos veda de entrar en elogios de la misma. Baste saber que entre 18 memorias presentadas, ésta fué la escogida por el respetable jurado de la Academia de Ciencias y Artes de Cádiz para la obtención del premio ordinario correspondiente al primer tema del Certámen.

También pertenece de lleno al movimiento intelectual que se observa en Vizcaya, la organización de un *Folk-Lore* vasco-navarro ó *Errriakintza*-vertido al idioma del país.

Aunque la *Revista* sea agena á toda sociedad, partido ó escuela, no puede menos de hacer notar el incremento que va tomando la idea perseguida con tan infatigable empeño por nuestro querido amigo y colaborador D. Vicente de Arana.

Dificultades y obstáculos poderosos no le faltan, y pecaríamos de optimistas si no las considerásemos de muy difícil acceso; pero á nuestro objeto de meros cronistas de actualidad, bástenos apuntar que la referida sociedad literaria naciente ó en vías de formación, cuenta ya con crecido número de personas inseritas como presuntos miembros y se propone, segun tenemos entendido, celebrar en breve una velada literario-artística, á fin de dar calor á la idea y servir de base á su organización definitiva.

La eterna cuestion, siempre sobre el tapete, de si les teatros moralizan é instruyen deleitando, pudiera surgir aquí una vez más, llevados por la asociacion de ideas, en vista de la agitación lírico-dramática que se observa en Bilbao, con motivo de la noble competencia establecida entre los dos nuevos coliseos recientemente construidos, al otro lado de la ría el uno y en el casco antiguo de la villa otro. Si este nos proporciona grato pasatiempo con su compañía cómico-lírica haciéndonos saborear las alegres obras de Soupée, Lecoq, etc., aquél se propone hacernos deleitar con mas trascendentales armonías de ópera italiana, ya al parecer contratada en el teatro de la Alhambra de Madrid.

No resolveríamos por nuestra cuenta la primera parte del filosófico y moralista problema; pero, si, no nos dolería aseverar que ciertamente el teatro y

especialmente el teatro histórico, aun cuando sea á la vez de caracter lírico como la ópera, alimenta el cerebro y distrae honestamente los sentidos, aunque no siempre conduzca á la imaginacion por las seguras sendas de la virtud y de los principios racionales del bien.

Por eso podemos congratularnos con la próxima venida de la acreditada compañía de la Alhambra, esperando que, como á la pecadora del Evangelio, podrán perdonársele sus ligeros deslices morales, si los hubiere, en gracia de los puros goces y laudables enseñanzas que habrá de proporcionar á nuestro entusiasta público.

H.

## PUBLICACIONES.

La *Revista Contemporánea*, correspondiente al 30 de Octubre último, contiene interesantes trabajos; entre ellos, figuran: *Adición de las cosas de Madrid* por D. Dionisio Chaulié, *Reseña histórica del primer sitio de Zaragoza* por D. Mariano Amador, un notable é interesante trabajo del distinguido ingeniero y escritor D. Rafael Sereix sobre las tareas y resultados prácticos del *Instituto geográfico y Estadístico* y la continuación de las bonitas novelas norte-americanas *El coronel Mi suegra* que viene publicando de números anteriores.

La *Revista de España*, no es menos curiosa en su última tirada ó libración, conteniendo trabajos importantes del Sr. Amador de los Rios sobre la expulsión de los judíos en España un estudio de historia arqueológica del señor D. José R. Mélida y datos de gran valor sobre *La Criminalidad de España* del que resulta que se han cometido en 1883 un 12 por 100 mas de delitos que en el cuatrienio de 1859-62, debide á la reconocida pluma del señor Jimeno Agius.

La *Euskalerría* de San Sebastian, correspondiente al 30 del pasado contiene entre otros estimables trabajos: de *Beirat á Madrid* por Bernal O' Reilly, *Curiosidades históricas de la Villa de Mondragon*, por D. Miguel de Madinabeitia referentes al siglo XVII, unos no menos curiosos epitafios en vasconce de D. Ignacio Araua, otra poesía de la bien cortada pluma del señor Arrese Beitia y un artículo sobre *Churruca y su estatua* por D. F. Garcia Diaz.

Las Revistas extranjeras *Cosmos*, *Lo Nature*, *Revue des Deux mondes*, etc., se van como siempre en zaga á cual más adelante en los resultados del progreso moderno y en la crítica literaria y científica de nuestros días. Lámparas eléctricas portátiles, inventadas por M. Tricoche; descripcion de los aparatos para transmitir despachos telegráficos y telefónicos simultáneamente que constituyen el gran *succés* de la reciente Exposición de Amberes, son los datos más sobresalientes que pudiéramos señalar aquí.

---

Director: Octavio Lois.



# LA REVISTA DE VIZCAYA

Verá la luz los días 1 y 16 de cada mes en cuadernos de 32 páginas de lectura ó más cuando lo requieran las circunstancias.

## PRECIOS.

| EN TODA ESPAÑA            | ULTRAMAR Y EXTRAJERO      |
|---------------------------|---------------------------|
| Tres meses..... 5 pesetas | Tres meses..... 7 pesetas |
| Un año..... 17 „          | Un año..... 24 „          |

Número suelto, una peseta.

## ADVERTENCIAS DE ADMINISTRACIÓN.

En la imposibilidad de contestar particularmente á los numerosos *Ayuntamientos* de la provincia que se han dignado suscribirse á la REVISTA DE VIZCAYA, comunicándonos los acuerdos de aquellas corporaciones, sirvanles las presentes líneas de acuse de recibo á la par que de satisfacción por tan elevadas miras en pró del progreso intelectual de Vizcaya.

Las personas que no pensasen continuar la suscripción, deberán participarlo á estas oficinas ó devolver seguidamente el número que reciban.

Los señores suscritores obtendrán la rebaja del 25  $\%$  en los anuncios que insertaren en esta cubierta.

El estado sanitario de una zona de Vizcaya, ya en esta fecha en vías de favorable restablecimiento, fué causa del retraso en la reparación del presente número.